

## REVISTA CLÍNICA

POR EL PROFESOR DR. JULIO LEJEUNE, MÉDICO-VETERINARIO

Entre las enfermedades observadas en la Clínica de la Facultad durante el mes de Mayo, hay algunas que á mi juicio merecen mención especial.

Las describiré brevemente:

**TÉTANO.** — *Curación completa.*—El día 7 tuvo entrada un caballo alazán que presentaba dos llagas de buen carácter en la región costal, producidas por el uso de la silla. En la primera inspección se distinguieron claramente los síntomas característicos del tétano: marcha embarazada y difícil; respiración dificultosa; narices abiertas, dilatadas en extremo; en los movimientos laterales, el tercer párpado cubría el globo ocular; los músculos de la región dorso-lumbar de los miembros del cuello, estaban rígidos, contraídos; levantaba la cabeza así como la cola y las inclinaba de lado; tenía el pulso algo acelerado, 55 por minuto; arteria dura, tendida; temperatura, 39 grados; poco apetito.

El trismo, que en esta afección se nota con frecuencia, no existía en este caso.

*Pronóstico.* — Reservado.

*Tratamiento.*—En momentos que íbamos á tratar el animal, recibimos un informe de nuestro excelente colega, el Sr. Cadet, indicándonos un caso de curación de tétano por la acción combinada del clorhidrato de morfina y de la pilocarpina. Aún cuando la pilocarpina es poco indicada en el tratamiento de esta afección (á causa de su acción particular sobre las secreciones), la administramos al enfermo, basándonos en los resultados felices obtenidos por el Sr. Cadet.

La pilocarpina fué empleada en inyecciones hipodérmicas en dosis de 5 centigramos por día. Hicimos 5 inyecciones, una cada dos días.

Los tres días siguientes hicieron 3 inyecciones de clorhidrato de morfina en dosis de 40 centigramos cada vez.

Dispuse el lavaje de las llagas una vez por día con bicloruro de mercurio al 1 por mil.

A mi juicio, el lavaje de las llagas con bicloruro de mercurio constituía una parte importante del tratamiento, puesto que los bacilos se encuentran siempre reunidos en esas llagas y sus alrededores.

Pusieronse vejigatorios á lo largo de la columna dorso-lumbar y en la base de las orejas. Diósele sulfato de soda en las bebidas; pasto verde como alimentación y se le tapó con una manta gruesa, preservándosele de los excitantes exteriores y sobre todo de la luz.

Con este tratamiento el enfermo sanó por completo.

RETENCIÓN DE LAS PARIAS.—El día 21 de Mayo, el señor Fernando Alcetegaray presentó en clínica externa una vaca que había parido un ternero hacía tres días.

No había expulsado las envolturas fetales y se presentaban exteriormente bajo forma de una masa del volumen de un brazo de niño, que le llegaba hasta el corvejón. Se notaba la putrefacción de esas membranas.

Introduje el brazo en la matriz del animal, untado puramente con aceite de lino y después de 30 minutos de trabajo quedó completamente limpia.

Creo que la intervención manual es el mejor medio de aliviar las hembras vacunas que padecen de la retención de las parias.

Hícele después algunas inyecciones en la matriz con creolina en dosis de 3 por 100.

Durante 15 años de práctica en Bélgica, en un partido de cría abundante de vacas, rara vez me he visto en la necesidad de recurrir á otro procedimiento de curación.

*Modo de operar.*—Después de introducido el brazo en la matriz se toma á mano llena un cotyledon, sobre el cual se inserta la parte placentaria del corión. Mantiénese el cotyledón entre la palma de la mano, de una parte, y el meñique y anular de la otra, de manera á no ejercer sobre él violencia alguna, y con los otros tres dedos se desprende el cotyledón de la placenta del corión.

Este modo de operar parece superior á los otros que dejan las membranas fetales expuestas al aire, verdadero laboratorio donde todos los microbios y elementos patógenos se desarrollan y se multiplican al infinito.

Además, la extracción manual de las parias impide la propagación de los abortos, que toman algunas veces un carácter epizootico.

Se sabe bien que los elementos patógenos se desprenden de las membranas fetales y obran sobre la matriz de las vacas sanas en estado de gestación, constituyendo así una de las causas más poderosas para la propagación de los abortos.

\*  
\* \*

FIEBRE TIFOIDEA.—*Curación completa.*—El día 28 de Abril el señor Dr. Sanz Mazón mandó á clínica interna un caballo alazán de su propiedad.

*Síntomas.*—La postración del animal era completa: cabeza y orejas inclinadas; ojos medio cerrados; apoyábase una vez sobre una mano y una pata diagonalmente; descansaba sobre una ó dos piernas. Si se hacía caminar, la postración se manifestaba más intensa; se bamboleaba y vacilaba, sobre todo, del tren posterior; el pulso (100 por minuto) acelerado y débil, casi imperceptible; la respiración (30 por minuto) también acelerada; el aire expirado, caliente; fiebre intensa (40 grados); excrementos algo duros; las mucosas, color caoba característico;

la mucosa ocular, muy infiltrada, revelando un rodete con repliegue congestionada en la parte libre del párpado superior; tenía edema en los párpados; comía apenas la mitad de la ración; las crines y el pelo se arrancaban con suma facilidad.

La percusión de la parte inferior y anterior del pecho demostraban que la resonancia había disminuido. La auscultación de esta parte comprobaba la existencia de rales crepitantes. Indudablemente existía congestión del pulmón con exudación en las ramificaciones pequeñas de los bronquios.

*Pronóstico.* — Reservado.

*Tratamiento Terapéutico.* — Quina, 50 gramos y creosota 4 gramos por día, durante 3 días, en electuario.

Aplicación sobre el pecho de 1 kilo de mostaza inglesa bajo forma de sinapismo, durante dos horas.

Después, hicimosle dos aplicaciones de fuego belga sobre el pecho.

La reacción producida por esta medicación enérgica, nos demostró que el enfermo se salvaría, como en efecto así sucedió.

Para combatir las estagnaciones sanguíneas, administramos la esencia de trementina al interior en dosis de 40 gramos por día, durante dos días.

Por fin, para eliminar los residuos de la combustión orgánica, fué empleado el nitrato de potasa en dosis de 30 gramos por día, durante 3 días. Fué así mismo administrado el sulfato de soda en dosis de 100 gramos por día, durante 8 días.

Como se trataba de una enfermedad contagiosa, se aisló el caballo.

La alimentación de fácil digestión, el aire puro de la caballeriza y los cuidados de limpieza, contribuyeron también á la curación completa del enfermo.

---

## LAS ISLAS DEL PARANÁ

### SU PRESENTE Y SU PORVENIR

(CONTINUACIÓN)

INFORME CORRESPONDIENTE AL MES DE ENERO DE 1895.

*Señor Ministro de Obras Públicas, Dr. D. Emilio Frers:*

Tengo el honor de elevar á V. S. el informe correspondiente al mes de Enero.

Durante el transcurso de dicho mes he efectuado diversas excursiones; pero, debido á la estación poco adecuada y á contratiempos de viaje, me ha sido imposible, muy á pesar mío, recoger el número de datos y observaciones que en un principio me propuse.